

Diez parámetros para medir la interculturalidad

Un compromiso con la diversidad

Una ciudad que reconoce el valor de todas las aportaciones expresa un compromiso político implícito

RICARD
Zapata-
Barrero

La diversidad provoca un cambio cualitativo en las relaciones entre personas, entre personas e instituciones, y está en el origen de un proceso de cambio complejo de acomodación, donde todas las dimensiones de la estructura básica de la sociedad se ven afectadas. Una ciudad que reconoce sus dinámicas de diversidad (las tradicionales como el género, la orientación sexual, la edad, la minusvalía, pero sobre todo las nuevas, relacionadas con las prácticas culturales, la religión, la lengua, la nacionalidad) expresa, implícitamente, un compromiso político.

El siguiente paso es definir una estrategia de gestión y, en este punto, la basada en el fomento de la interacción está siendo una de las más reconocidas por nuestras instituciones internacionales. La Comisión proclamó ya el 2008 como Año Europeo del Diálogo Intercultural, la Unesco acaba de publicar un excelente informe titulado *Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural*, y el Consejo de Europa ya está trabajando en esta misma dirección, habiendo efectuado un encuentro preparatorio con el Ayuntamiento de Barcelona (16-17 de octubre) titulado *La interacción entre los migrantes y sus sociedades de acogida: Aprender de la política y la práctica*.

EN ESTE marco, la noción de interculturalidad comienza a ser vista como una categoría que define un enfoque global de acomodación de la diversidad, útil especialmente para la gestión municipal. Pero esta categoría tiene un alto potencial semántico que, si no se acota, bien puede llegar a resultar inútil.

En este marco, quisiera proponer un sistema de acreditación, que nos ayudaría a saber si una ciudad cumple unos mínimos para poder calificarla de ciudad comprometida con la interculturalidad. Se trata de identificar prácticas y acciones, y no discursos y declaraciones. Si valoramos cada dimensión con un punto, podemos tener una escala de 1 a 10. Se puede poner un 0,5 para cada una de las dos preguntas de una dimensión, cuando es el caso. Si una ciudad no obtiene, al menos, 5 sobre 10, no podemos decir que sea intercultural.

1) Dimensión política: ¿se ha aprobado por consenso político que la ciudad reconozca que es diversa y se compromete con la interculturalidad?

2) Dimensión planificación: ¿existe la adopción de un programa explícito de acciones estratégicas interculturales? ¿Existe, dentro del programa un presupuesto anual, con partidas relacionadas con acciones definidas?

3) Dimensión interdepartamental: ¿existe una estrategia intercultural para la mayoría de los departamentos y organismos del ayuntamiento? ¿Se hace mención explícita de seguir una estrategia intercultural en todos los programas de principios de sus departamentos?

4) Dimensión de liderazgo: ¿existe una red institucional intersectorial para tratar temas relacionados con la diversidad? ¿Existe una figu-



ARNAL BALLESTER

Hay municipios donde el respeto por las diferencias no es más que un discurso retórico

ra coordinadora de la interculturalidad dependiente de la alcaldía?

5) Dimensión derechos humanos: ¿existe una oficina o equipamiento que trate denuncias por discriminación? ¿Existen mecanismos explícitos de aplicación de la directiva europea contra la discriminación?

6) Dimensión social: ¿existe una declaración pública de principios por la interculturalidad entre el ámbito político y social reconociendo ser una ciudad diversa y su compromiso con la interculturalidad?

7) Dimensión información, formación y transferencia de conocimiento: ¿existe una estructura para observar la interculturalidad, identificar buenas prácticas, recoger información y promover la investigación, entre otras acciones?

8) Dimensión ética: ¿existe un código interno de conducta en todos los departamentos del ayuntamiento que incorpore la interculturalidad como principio de acción? ¿Existe un sistema de formación en la interculturalidad para todos los técnicos del ayuntamiento?

9) Dimensión de participación: ¿existe un canal de consulta o consejo de participación intercultural que permita discutir temas básicos de la agenda municipal y ayudar a la orientación estratégica política?

10) Dimensión de acogida: ¿existe una red de acogida lingüística y de conocimiento del entorno (cultural, servicios del ayuntamiento, historia de la ciudad, etcétera)?

ESTA acreditación no establece prioridades ni un ranking, sino que pretende ser una herramienta que nos ayude a identificar ciudades interculturales y también a descartar aquellas que, a pesar de promover un discurso de la interculturalidad, se comprueba que es más una retórica, ya que no hay ni acciones ni prácticas explícitas que la acompañen. Seguramente, con este sistema, iremos avanzando siguiendo la filosofía práctica que caracteriza la gobernabilidad de la diversidad en España.

Sobre este tema, como se ha visto con el interés del consejo de Europa por el Ayuntamiento de Barcelona, quizá podamos hacer que nuestras prácticas municipales puedan contribuir a este debate incipiente europeo, dándole a este asunto tan teórico la dosis de pragmatismo que requiere si realmente queremos tomar en serio la gestión de la diversidad. ≡

Profesor titular de Ciencia Política (UPF).

Siete x siete

PAU
Arenós

Zapatero no invierte en la escudella

Tras una semana gastronómica taquicárdica y más espesa que una sesión del Tribunal Constitucional, unos días de ebullición lenta. Los Roca guardan la estrella que les faltaba en una caja aterciopelada y antigua, de caoba, así que los pañideros pueden meter en los bolsillos los pañuelos arrugados. Abandonado el llo-riquo, iniciemos otro duelo: ¿por qué la Administración racanea el dinero para llevar la cocina catalana a la universidad?

Lo preguntaré de forma directa y sulfurosa: ¿cómo es que el Gobierno central, el vasco, la Diputación guipuzcoana y el Ayuntamiento de Donosti invierten 17,1 millones de euros para la construcción del Basque Culinary Center, que comienza en diciembre, y Zapatero jamás ha soltado un euro para la escudella? Aquí estamos acostumbrados al gallet, al bofetón. Y a una cierta apatía. Es posible que nadie haya ido a pedirle la pasta o que estamos esperando a la despenalización del Estatut. Hace una década,

Las administraciones invierten 17,1 millones de euros en levantar el Basque Culinary Center

Catalunya se adelantó con la Càtedra Sent Sovi, bienintencionada e insuficiente, arrollada por esa futura facultad de ciencias gastronómicas en el parque de Miramón.

Nada que reprochar a los amigos vascos, que saben hacer caja, a diferencia de los pobrecitos catalanes, que recogen menos monedas que un payaso de semáforo si bien son insultados desde los automóviles por avaros e insolidarios. Envidia de la sociedad del norte.

Por fortuna, existe la Fundación Alicia y su impagable trabajo social, aunque el Basque Culinary Center (BCC) irá más allá, a formar a lo grande, tomando como modelo el trabajo que Toni Masanés y su equipo hacen en Sant Benet. Alicia y el BCC comparten a Ferran Adrià, presidente de ambos consejos asesores, aunque no el presupuesto multimillonario.

Envidia de la sociedad del norte. Ojalá el Gobierno central, la Generalitat, la Diputación y el Ayuntamiento de Barcelona amontonasen 17,1 millones. Nos conformamos con 16, incluso con 15, para levantar el Centre Culinari Català o el Catalan Culinary Center. Adrià está dispuesto a comenzar a trabajar: cala Montjoi está más cerca de Barcelona que de San Sebastián. ≡

En sede vacante

Seis hombres y un tiempo adverso

JOSEP MARIA
Fonalleras

a catedrática de Teoría Literaria Dolors Oller dijo, del libro *Seductors, il·lustrats i visionaris*, que Josep Maria Castellet proponía un camino de felicidad; que, de su lectura, se deducía una voluntad de transmitir esta sensación. Pese a los difíciles momentos personales y la oscuridad general colectiva («tiempos adversos», dice), la evocación que Castellet hace de sus colegas deja que escuchemos, con su prosa, el

murmullo de quien ha vivido instantes en los que se percibe una idea de plenitud irreplicable. No sé si el crítico y editor pretendía conseguir esta atmósfera, recreando los días que conoció a Sacristán, Barral, Ferrater, Fuster, Comín y Terenci, los seis amigos que se acabaron imponiendo, como necesarios, como imprescindibles, en su nueva entrega sobre la memoria, después del dietario de 1973 y de los escenarios que describió hace 20 años. Lo que sé, seguro, es que los retratos no solo nos ayudan a inventar unos días de dudas y aventuras, de acción y reflexión, sino que, a través de los rostros que se dibujan, asistimos a una ceremonia similar a la que construyó Dante en la *Commedia*. Un personaje nos hace

de guía a través de las virtudes y de las miserias del mundo, nos acompaña en una travesía en la que nos convertimos en más sabios, mientras él, como en las novelas contemporáneas de iniciación, acaba configurando su personalidad a partir de las confrontaciones, de las disensiones y los encuentros con los demás.

La gran virtud del libro de Castellet es la elevación de la voz del narrador, sin duda nada impostada, sino pulcra. No solo consigue convertir el recuerdo íntimo en una lectura apasionante (gracias a su elegante sintaxis, a su registro distanciado), sino que proporciona parámetros exquisitos de desarrollo moral. La felicidad que apuntaba Oller. ≡



Fundador: ANTONIO ASENSIO PIZARRO.
Presidente: Antonio Asensio Mosbah.
Presidente de la Comisión Ejecutiva: Juan Llopart Pérez.
Director General: Conrado Carnal.
Director Editorial y de Comunicación: Miguel Ángel Liso.
Directores de área:
Prensa: Enrique Simarro.
Comercial y Publicidad: Pablo San José.
Libros y Plantas de impresión: Román de Vicente.
Revistas: Marta Ariño.
Recursos: David Casanovas.

EDICIONES PRIMERA PLANA:
Director General: Enrique Simarro.
Directores: J. Garçon (comercial), D. Segura (marketing), M. Fañanás (r. externas), J. L. Busquets (tesorería), J. Sica (administración), L. M. Blasco (sistemas de edición), K. Olivier (tecnologías), M. Moya (producción).
Impresión: Gráficas de Prensa Diaria. **Director:** L. Miranda. **Distribución:** Logística de Medios Catalunya S.L. **Consell de Cent, 425-427, 3ª planta. 08009. Barcelona. T: 93 265 53 53. O'Donnell, 12. 28009 Madrid. T: 91 586 97 00.**